

SÍNTESIS de las CRÍTICAS DE PRENSA

““Moliere por Ella Misma”, notablemente interpretada por la versátil actriz Silvia Káter, incluye desdoblamiento, farsa, canto, dramaticidad, economía escénica. ...Es un trabajo pulcro, en donde resulta interesante la sensación de comodidad con el personaje de Moliere, la parte masculina y fuerte explorada con intensidad; y la interpretación de la “conferencista”, caricatura zahiriente, destacable en su seguridad y peso escénico. Notable también la polifonía alcanzada por Káter, prescindiendo incluso de la propia voz, y la clara ampliación de su registro actoral.”

Jorge Lara Rivera

“El Juglar”, Mérida, Yucatán

“...Gracias a la escritora francesa Francoise Thyron, que dispuso un espectáculo en el que lo académico y la farsantería, la solemnidad y el desparpajo, la tradición anecdótica y el trazo desmitificador se alternan para divertir y enseñar al unísono, Silvia se arroja fielmente, como el propio Moliere, hacia ese espacio sagrado en el cual la sucesión de vocablos, las alternancias de luz y el trajín del cuerpo vuelven eterno lo insignificante. Cambia de mirada, voz y postura, realiza una insólita transición entre uno y otro sexo”

Jorge Álvarez Rendón

“Diario de Yucatán”

“El gozar de la actuación de Silvia Káter en “Moliere por Ella Misma”, fue como un aroma, una brisa refrescante. Su capacidad en ella se da como una virtud doble, ya que al mismo tiempo habla el alma del famoso comediante. La actriz, como si cruzara de una a otra orilla del Sena, se pasea por el mundo del autor francés con pasos seguros, gestos de época, y ansiedad actual y rostro circunspecto, al dar una conferencia erudita y puntillosa...”

Reyna Barrera

“El juglar”, Mérida, Yucatán

“Káter se afirma y reafirma en la actuación, con esta interpretación de la trascendencia histórica, el fluir de una presencia a través del tiempo, la del ser humano creador, tenaz, entregado y colérico que era Moliere”

Ariadne Gallardo Figueroa

“Diario del Sureste”, Mérida, Yucatán

“Un Moliere reencarnado en figura femenina que permite a la actriz Silvia Káter lograr con este monólogo una de sus mejores actuaciones, sobre todo al adentrarse en los personajes representados y pasar con espontaneidad de uno a otro: la maestra y Moliere, además de algunos personajes secundarios. Moliere revive entre nosotros, desacralizado, humano, con las mismas pasiones y debilidades que nosotros. El público aplaudió largamente a la actriz.”

Jorge Cortés Ancona

“Por Esto”, Mérida, Yucatán

“Silvia Káter nos demuestra una vez más su versátil capacidad histriónica, interpretando a dos personajes diametralmente opuestos encarnados en un solo cuerpo.”

Mario Trejo Castro

“Diario de Yucatán”

“La obra irradia energía y humor. Los cambios de carácter sufridos por la actriz en escena son verdaderamente impresionantes...”

Isabel Zapata Zavala

“Por Esto”, Mérida, Yucatán

“For over an hour without intermission, Silvia Kater, with amazing acting versatility and improvisational asides for audience empathy, reincarnated Moliere, the great French playwright. A consummate actress, Kater shows us what acting is all about. Halfway through, I felt as if Moliere spirit hovered.”

Rosalind Lacy

“The Review”, Washington DC, Estados Unidos de América

“Este espectáculo, presentado en el marco del VII Congreso Nacional de Profesores de Francés, da cuenta de un excelente trabajo actoral y de un manejo extraordinario de la voz. Ha complacido al público presente, alumnos de la Alianza Francesa y profesores de francés venidos de todo el país.”

María del Valle Córdoba

Tucumán, Argentina

“Postre' francés”

<https://www.elmundodecordoba.com/index.php/show/show-conten-izq/50342-%27Postre%27-francés>

El Mundo de Córdoba Publicado: 28 Agosto 2017



De haber hecho la actor este “unipersonal didáctico” en los tiempos a que hace referencia la obra, la habrían acusado de superchería.

Magia es lo que doña Silvia Káter hace en escena. Su presencia magnética y su dominio escénico, que para un asistente llamó “bipolaridad” y que a poco de iniciar parece ser personalidad desdoblada y acaba siendo, confesado por ella- él –la maestra medio tímida y el barbaján genial que aparece sin invitación demasiado seguido durante la conferencia cuyo tema es Molière, o él mismo, también conocido como Jean Baptiste Poquelin, o Poquelán, en el sentido que Chopin es Chopán-- es, no tan simplemente, una reencarnación.

Mujer-actriz maestra de origen y arquitecta de profesión (“a la que no extraño ni ella a mí”), el destino la pone en su sitio de vocación, que parecía inevitable desde pequeña. Y Silvia Káter es una virtuosa, una maestra en la escena.

Los contrastes y conflictos que causan las “apariciones” a cada momento más frecuentes en el curso del discurso, Silvia lo logra con enorme solvencia actoral, alternando personalidades con rapidez insólita, siempre convincente, siempre graciosísima donde, mientras como maestra despliega sus conocimientos académicos sobre el dramaturgo revolucionario quien, como autor-director fallece en la gloria de su último montaje exitoso del que lamentablemente sólo alcanza a hacer cuatro puestas (causa atribuible lógica: tuberculosis), el tipo “emerge” dentro de ella para desmentirla, o burlarse.

Silvia Káter, en 50 minutos dirigida por Tomás Ceballos en la pieza bordada delicadamente por la autora belgo-francesa Françoise Thyron, con mínimo agregado de madame K, autorizado por la creadora, consigue meternos en ese mundo de cuatro y pico de siglos atrás, a tiempos del “Rey Sol”, Louis XIV (1638-1715), y la pedante aristocracia francesa para quien los actores son lo último en la escala social, y muy al modo Molieresco logra una acertada crítica a cierto tipo de instituciones que amagan la cultura en nuestro país. Jean Baptiste, que sólo vive 52 años, lo hizo con los suyos, lo que no sólo da universalidad sino actualidad a la obra que es un hallazgo del Festival Carballido, esta vez con más cimas que valles (o altas-bajas) con este montaje como el Pico de Orizaba al lado de la “Conferencia sobre la lluvia”, de la Compañía Nacional de Teatro con Arturo Beristáin o por supuesto el fascinante montaje de la compañía brasileña de Cleiton Pereira.

Nos rendimos de pie, como los más de 200 espectadores que ya desgranar sus “¡bravos!” cuando en realidad lo merecen. Y la señora Káter, quien ya nos visitó festivaleramente con “Un gran ramo de rosas” en 2012, **me atrevo a sugerir que debería ser invitada honoraria perenne al “Carballido”** (tome nota, Alcaldesa entrante).

Gran familia espectadora, si lo disfrutó, felicidades. Estuvo en presencia de gran hacer teatral. Si no vino a gozarlo, lo siento por ustedes (ya habrá más oportunidades, pero no se las pierda, ok?).

Talavera Serdán